

Debemos gracias a Dios, de que nuestro espíritu se halle libre de esas supersticiones políticas, i de que esté tan virjen como el suelo feraz de la América.

La funcion terminó con la lectura de los temas señalados por las Facultades universitarias para los concursos del año de 1854. Fueron los siguientes:

La Facultad de Teolojia: «Un curso de derecho eclesiástico administrativo.»

La de Leyes: «En qué jénero de causas debe admitirse la prueba testimonial, i a qué reglas debe sujetarse en las causas en que se admita.»

La de Medicina: «Una tésis sobre la patolojía de las afecciones hepáticas que despiertan i ejercen conexiones mórbidas sobre el pulmon, su sintomatolojía i tratamiento.»

La de Matemáticas: «Exámen de las causas de las inundaciones de los terrenos cerca de la capital, i los mejores medios de prevenirlas.»

La de Filosofia i Humanidades: «Una memoria sobre los años 13 i 14, considerados particularmente por el aspecto administrativo i político, sin olvidar los acontecimientos militares que se verificaron en la República por aquella época.»

MEMORIA presentada ante la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile por el DOCTOR GERMAN SCHNEIDER para obtener el grado de Licenciado en dicha Facultad, el dia 30 de noviembre de 1853.

OBSERVACIONES PATOLÓJICO-TERAPÉUTICO-ESTADÍSTICAS SOBRE ALGUNAS ENFERMEDADES DE VALDIVIA.

Señores:

Despues de haber permanecido como médico de la colonia en el interior de la Provincia de Valdivia en el mes de Abril del año pasado, fui llamado a desempeñar el destino de médico de la ciudad i cirujano de la Guarnicion de Valdivia. Desde entónces he vivido allá sin interrupcion, i presento ahora una memoria sobre las observaciones e investigaciones que con la mayor curiosidad i exactitud posible he hecho incesantemente tanto sobre la salubridad de la Provincia en jeneral, como sobre formas interesantes de enfermedades en particular. No hai muchos auxilios i recursos científicos en Valdivia, i esta falta no deja a este trabajo otro valor que el de una fiel observacion, i como la provincia de Valdivia ha comenzado ya a llamar la atencion, pudiera ser que esta memoria ofreciese tambien algun interes a uno que otro. Con razon el clima de la provincia de Valdivia se considera mui conveniente a la salud; no se conocen enfermedades endémicas ni en la ciudad de Valdivia ni en el interior de la provincia; epidemias son raras, i la forma de enfermedades que apa-

recen, tienen por lo comun un curso benigno; la mortalidad no es considerable, por término medio, como de $1/4$ hasta $1/2$ por ciento; una proporción que no se encuentra en muchos países, se entiende que en Valdivia como en todas partes la mortalidad es mayor en la niñez.

De un exámen de los datos estadísticos resulta que en cuanto a la frecuencia de las muertes, el órden de los meses es el siguiente: octubre, noviembre, agosto, setiembre, julio, junio, diciembre, enero, febrero, mayo, marzo, abril.—En cuanto al mayor número de los partos, la serie de la siguiente: noviembre, diciembre, enero, octubre, agosto, setiembre, febrero, abril, julio, marzo, mayo, junio.

Examinando los datos estadísticos sobre los muertos, encontré dos puntos:

1.º Que como dejo dicho, la mortalidad en jeneral, guarda una proporción muy ventajosa.

2.º Que siendo pequeño el número de habitantes se presenta un número extraordinario de muertes despues de los cincuenta años; el cual excede casi por la mitad el término medio en otros países; i aun por dos terceras partes aquel de las muertes que suceden despues de los setenta años.—Hombres de mas edad que cien años conozco tres, i sin embargo no conozco la cuarta parte de la población.

Es claro pues, que la máxima que los números hacen prueba, se puede aplicar con sobrada razón a la edad a que llegan o pueden llegar los hombres en Valdivia.

Como la causa principal de esto, se ha de considerar el clima, el cual sin duda es ménos agradable que saludable. Frio continuo, como calor excesivo, son igualmente desconocidos, i aun por las incessantes lluvias del invierno no experimenta alteración la salud, porque suele acompañarlas una temperatura suave. Lo manifiesta tambien la proporción de la mortalidad arriba espuesta en cuanto a la serie de los meses, segun la cual, el mayor número de muertes no ocurre sino a fines del invierno, donde pasando de repente los vientos de norte a noroeste a oeste, sud-oeste a sud i de este a norte; i siguiéndose alternativamente los vientos de tierra i las virasones tiene muchas variaciones la temperatura del aire; así mismo resulta del estado susodicho ser el otoño la estación mas saludable. Tanto mas sorprendente es el estado de salubridad de esta provincia, en cuanto que una multitud de condiciones o causas de enfermedades, que suelen enumerar nuestros compendios de patología i terapéutica, son dadas por el modo desarreglado de vivir, por la falta de alimentos vigorosos i saludables, por la suma miseria de las habitaciones, cuyas circunstancias son tanto mas importantes cuanto que se aumentan por el sumamente defectuoso modo de vestirse o cubrirse de la manera del pueblo.

Postes colocados en hilera, que dejan entre sí espacios considerables, forman las habitaciones de la mayoría de los pobres, careciendo muchas de puertas i casi todas de buenas ventanas con vidrios, los que suplen algunas veces pedazos de tocuyo: los techos suelen ser muy defectuosos i las paredes como los techos dan libre paso, no solamente al aire, sino tambien a las aguas que entran muy a menudo. En medio de un rancho como el que pinto vemos encendido un fuego cuyo humo llena toda la atmósfera. Los alimentos ordinarios son harina, papas, queso i de cuando en cuando arroz o carne de bueyes o vacas. La ropa con que se viste la jente pobre se compone muchas veces de un poncho, camisa i pantalones, i el primero sirve a la noche tambien de cama con un pellejo, sin mas ni ménos. Mendar los vestidos cuando están mojados, es cosa rara; el robusto hijo del país, se sienta junto al fuego, i alzando el poncho procura secar en el cuerpo mismo los vestidos húmedos i mojados.

¡Cuánto mas abundantes serian las cosechas que hiciera la hoz de la muerte, si los hijos de la civilización i de los salones hubiesen de ocupar el lugar de estos hijos de la naturaleza aun por un solo invierno!

No puede negarse que la embriaguez reside tambien en esta provincia. Muy cierto

es que la chicha no raras veces se toma en exceso, i es de sentirlo; el aguardiente tampoco hace papel insignificante, pero con todo, sus efectos todavia no son tan lamentables como en otros lugares i algunos paises de Europa.

Habiendo puesto con razon el clima como la primera i principal causa de estado de salubridad de esta provincia, tengo que nombrar como segundo ajente principal el temperamento de los habitantes. Si puede definirse la voz del temperamento, es en estos términos: temperamento es la espresion del carácter de la fuerza vital o de la individualidad en relacion con la universalidad; i si bien en la vida ordinaria parece cosa facilisima el determinar superficialmente el temperamento de un individuo o de un pueblo, no deja sin embargo de haber frecuentes dificultades para el filósofo i el médico. Dividiendo los temperamentos en dos clases principales:

- 1.º Temperamentos de los vasos
 - a, prevaleciendo el sistema de los vasos arteriales—temperamento *sanguíneo*.
 - b, prevaleciendo el sistema de los vasos venosos:—temperamento *flemático*.
- 2.º Temperamento de los nervios
 - a, prevaleciendo el sistema de los nervios del cerebro:—temperamento *colérico*—
 - b, prevaleciendo el sistema de los ganglios:—temperamento *melancólico*.

No tengo la menor dificultad en clasificar el temperamento de la poblacion de Valdivia con la mas justa razon, con toda seguridad, entre los de primera clase, los de los vasos; mas dificultoso es colocarlo en una u otra de las dos subdivisiones de esta clasificacion. El hijo de Valdivia es de suyo lijero, habla mucho, tiene gusto de bailar i cantar, posee un tesoro de facultades mentales i de talento, abraza cualquiera cosa con fervor, pero tambien se causa pronto; es sociable, complaciente i cortés, entregado a los placeres sensuales, tiene aversion a cualesquiera fatigas i no mucha firmeza de carácter. Mui notable se hace su disposicion de soportar fácilmente toda clase de privaciones, aun cuando acaba de vivir en abundancia, como tambien una filosofia natural, injénua i acertada.

A la coelocacion que he hecho entre los temperamentos de vasos, corresponden naturalmente enfermedades como inflamaciones, i en jeneral agudas; pero enfermedades del cerebro, hipocondría o melancolía, aunque ocurren a veces son mui raras; una sola excepcion es frecuente; formas de histerismo en las mujeres, pero casi esclusivamente en las de la primera clase.—Enfermedades intelectuales, *innatas*, no he observado aqui mas de tres casos.

Para dar fin a las observaciones jenerales sobre el estado de sanidad de la provincia de Valdivia, resta decir solamente que para precaver las enfermedades, son útiles la gran facilidad de ganar la subsistencia, la absoluta falta de cuidados, afanes i de fuertes fatigas, asi como principalmente la carencia de todos los goces del mundo demasiado civilizado.

Antes de pasar a enumerar i examinar algunas enfermedades ocurridas especialmente, tengo que ofrecer el tributo de la gratitud i del reconocimiento a la amiga del médico, cuya fuerza i auxilio he tenido que apreciar en Valdivia, muchisimas mas veces, que durante una práctica de doce años que he ejercitado en Alemania digo a la «*vis naturae medicatur.*»

Comenzando con el principio del año, lo mas que he tenido que observar han sido lijeras inflamaciones, catarros i fiebres intermitentes, i en el año pasado el syphus

particularmente entre los alemanes recién llegados; a fines de Febrero, en Marzo i Abril ocurrían disenterias i fiebres gástricas, que poco a poco fueron reemplazadas por fiebres catarrales i reumáticas; hasta que el invierno trajo en su comitiva, principalmente erisipelosas, arginas, parótidas i poco a poco inflamaciones mas recias que duraban hasta en la primavera. Se entiendo que las enfermedades de un mes se prolongaban hasta el otro, i que enfermedades crónicas se ofrecían a la observacion en cualquiera estacion; en cuanto a los males crónicos se dejaba observar mejoría que saltaba a la vista en los últimos meses de verano i en otoño, se empeoraban en invierno hasta llegar a la primavera a su «asme.» Esto puede decirse particularmente de algunas neuralgias i artritides.

Paso a nombrar las enfermedades que he observado. Principio con la *tos convulsiva*, que se mostró en el mes de Mayo del año pasado. El año de 1852 se ha hecho notable en Valdivia por una mortalidad por un tercio mayor, cuya causa ha sido solamente la epidemia antedicha. En los inviernos anteriores, según se me dijo, habían acontecido algunos casos esporádicos de la *tos convulsiva*, pero no se hizo epidémica sino en el último, la que desde este punto se fué estendiendo poco a poco sobre toda la provincia. Sus señales eran las comunes que se dividían fácilmente en tres estudios.

- 1.º Studium catarrhale.
- 2.º Studium nervosum.
- 3.º Studium secretionis.

Fué esta la quinta vez que en mi carrera de médico he observado toda enfermedad como epidémica; aquí, como ántes en Alemania, se me han ofrecido las mismas observaciones.

1.ª Que las causas del mal han de buscarse en el influjo de la atmósfera, no de la tierra, principalmente estando repleta la atmósfera de agua suelta, habiendo frecuentes nieblas, mudanzas, subidas de temperamento, aunque no baja mucho el termómetro, i como en Alemania los vientos de sud, así en Valdivia los del norte.

2.ª Que la enfermedad principalmente en el apojeo de la epidemia, está ligada con inflamaciones: Bronchitis, Laryngitis, Pleuritis, Pneumonia, etc.

3.ª Que en párbulos muchas veces trae consigo una dislocacion, principalmente hernia umbilicalis.

4.ª Que tienen una afinidad mui estrecha los *morbilli* i la *tos convulsiva*; porque casi siempre los unos suelen seguir a la otra o a la inversa. En la epidemia que tuvimos en Valdivia el año pasado, habiendo cesado la *tos convulsiva*, luego se presentaba el sarampion, pero con un carácter mui benigno.

El método que observo al curar esta enfermedad, corresponde a mi modo de mirar su esencia i a la distribucion de ella en sus tres estudios. Llamándosese al principio de la enfermedad, procuro precaver sus progresos por un fuerte emético, i lo he conseguido varias veces. Si hai fiebre, se sigue el método que corresponde a su carácter; i si es el de la synocha, la antiphlogosis en toda su estension, sangrias o sanguijuelas, calomel, nitrum, digitalis etc.—Cuando la enfermedad trascurre sin fiebre, he observado en chicos que no sean de demasiado tierna edad, que, cuidando de observar una dieta adecuada i aplicando un tratamiento interior aparente, las funciones de unguentum tartari stibiati en la rejion epigástrica i siguiendo el curso del nervus pneumo gástricas, han producido excelente efecto. Pero estas unciones, principalmente en niños de mui tierna edad, se han de haber con mediano cuidado i no se ha de proseguir habiéndolas tan luego, como se cargue mucho la lengua, comienzan hipos i ganas de vomitar, porque con las diarreas colicuativas, que luego les van

siguiendo, suele acontecer una muerte repentina por un completo *colapsus virium*; hace algunos años, que sustituyo a estas uncciones en niños que tengan ménos de diez i ocho meses el uso de *oleum sinapis* disuelto en espíritu de vino.

Durante la última epidemia, en algunos casos desesperados donde la violencia por ningun medio no se vencía, he visto que causan mucho alivio el *morphium aceticum*, empleándolo entermicamente i en algunos casos que temía que se ahogasen los enfermos, el cloroformo, i en semejantes casos, sin reparar mas, volveria yo a hacer uso del cloroformo, porque habiéndolo empleado por cuatro dias, una vez al día, cesaba la estremada violencia de los ataques, proseguia, proseguir yo solamente por algun tiempo poniendo dos veces al día un trapito humedecido con medio dracma de cloroformo en la boca del estómago, cubriéndolo con encerado i amarrándolo con una venda. He aplicado tambien siempre con gusto i no sin resultado favorable emplastos grandes de pez comun con asaféctida que cubren la mitad del pecho, i toda la rejion del estómago. En Alemania, en una epidemia que en tiempo del otoño coincidía con una fiebre intermitente que se habia estendido mucho, el arcénico me ha prestado servicios excelentes; en otras epidemias, muy poco.

Concluyendo lo poco que me parecia digno de ser comunicado sobre mi método de curar la tos convulsiva, creo tener motivos para advertir, que la regla de que mientras mas remedios en cualquiera enfermedad se ponderen como especificos, mas incierto suele ser el modo mismo de curarla puede aplicarse tambien a esta enfermedad. ¿Qué remedios no han sido recomendados ya! Uncciones espirituosas, etéreas i oleosas, el agua fria, *tartarus stiliatus* i *kali carbonium*, *ferrum* i *avidum sulphurium*, *cociosidilla* i china, *sanninum* i *avidum beuzocium*, *liquor ammonii caustici* etc. etc.

A los apuntes sobre la tos convulsiva agrego algunos sobre el hidrocefalo agudo, aquella enfermedad maligna, a que muchas veces pasa el anterior, resultando entónces la muerte. Luego que terminado un paracismo de la tos convulsiva suceden convulsiones, se ensanchan las pupilas i entre «coma»—entónces la prognahis es pésima. Aun en la última epidemia he observado que en algunas casas habiendo sobrevenido hidrocefalus acutus sucedió la muerte. No viene al caso hablar de los sintomas particulares, porque ya son conocidos i solo si digo, que a mi parecer no hai diferencia entre hidrocefalus acutus ventriculorum e hidrocefalus acutus tunicarum, porque creo que los dos suelen encontrarse complicados i su terapéutica es la misma. Pero muchas veces he hallado una disposicion para esta enfermedad, i he asistido a una familia, cuyos cinco hijos nacidos sucesivamente dos mujeres i tres hombres cayeron todos enfermos de hidrocefalus acutus ántes de haber cumplido el tercer año. La disposicion se manifiesta en dos formas: o el diámetro oxipito frontal es demasiado prolongado, o la cabeza es arqueada para fuera en el diámetro de los huesos parietales. Fuertes venas azules debajo de la cútis trasparente de las sienes i de la frente son señales seguras de que la circulacion en estas partes está alterada i desproporcionada. Para la curacion se presentan las siguientes indicaciones:

1.º Templar la circulacion desarreglada en jeneral i dirigida hácia la cabeza en particular por remedios de un efecto directo: venaesestio, hirudines, calomel, *nitruum magnesia sulfúrica*, etc., etc.

2.º Derivacion ácia la cútis, el canal intestinal, las estremidades: laxuntes lavativas, pediluvios etc., etc.

3.º Promover en cuanto sea posible todas las secreciones principalmente de la cútis i de los riñones.

Pareceria muy arrogante, si me propusiera detallar la curacion de una enfermedad tan peligrosa: de un solo punto que me parece muy importante haré mencion—Del uso frecuente en este mal de los fomentos de agua fria que se aplican a la cabeza. ¿Por qué no se aplica con la misma frecuencia en los casos de inflamaciones de otras

méembranas serosas, del pecho i del abdomen? En el hidrocefalus agudo, la cabeza está mui propensa a traspasar, de suerte que las mas veces, solo está sudando mas o ménos fuerte, tanto al principio como en el curso del mal, lo que puede esplicarse tanto por la congestion de la sangre como por los esfuerzos criticos de la naturaleza. Segun esto, cuán perjudiciales deben ser los fomentos frios, los que se han tenido por un remedio directamente contrario a la congestion, porque enfrían la cabeza bañada muchas veces en sudor i rechazan con el sudor jeneral o a lo ménos la traspasacion invencible de la cútis sin producir en otros órganos secrecion alguna en su reemplazo. El mui estimado profesor Schoenlein en Berlin en el curso de terapéutica i clinica recomienda tambien el mayor cuidado al aplicar los fomentos de agua fria en la arachnites, diciendo, que no producen tan buen efecto como los calientes. Yo por mi parte he experimentado mucho mas saludables los baños de vapor de esencias etéreas, aplicadas a la cabeza i a los piés. Pero siempre he puesto el mayor cuidado en la postura del enfermo, haciéndolo recostarse sobre una almohada de granzas o paja molida, mas bien reclinado que sentado. Sanguijuelas a las sienas, en algunos casos en las narices, se me han probado siempre mui benéficas, i cuando la efusion de sangre era excesiva la estancaba siempre pronto con agua de criosoto junto con una lavativa, suelo hacer tomar calomeliano granos 4 i palo resina, jalapa granos 4 para llamar una rigorosa evacuacion del vientre despues de la deposicion i lalona gr.. Pulv. hbae dijital gr. $\frac{3}{4}$ —1 $\frac{1}{2}$ —6 pólvos cada hora una i despues de haberse tomado esto Kal acetie gr. 8—8 pólvos cada hora uno hasta que se sosiegue el enfermo.

Siguiendo este método de curar i procurando siempre que esté corriente el vientre, dando baños de pié etc. he obtenido mucho mejores resultados, que por fomentos de agua fria i he perdido un poco el miedo que tenia a este enemigo de la vida. En Alemania la proporcion de los muertos de inflamacion del cerebro, es como del 1 por 327—En Lóndres, segun datos estadisticos, mueren cerca de ochocientas personas al año, i en toda la Francia como veinte mil de este mal.

En casos de hallarse ya los enfermos con coma i palisis me he limitado con el único objeto de tranquilizar a los dolientes a una asistencia meramente paliativa por no ser posible ya salvar la vida.

Del hidrocefalo paso a otra enfermedad, de la que la anterior suele a veces formarse, cuya transicion he tenido ocasion de observar cuatro veces en Valdivia—Reumatismus acutus.

Si cae algun enfermo de este mal, lo que no pocas veces sucede en tiempo de lluvias i temporales, i si durante el curso de la enfermedad repentinamente salen vientos del sud trayendo un frio seco, no es rara una metastasis a la pleura meningéa, de las que esta última mui fácilmente viene a causar la muerte. Pocas semanas há asistido a un enfermo jóven de constitucion algo enfermiza, que por algunos años seguidos habia estado enfermo ya de pleuri pneumonia i que ahora se habia enfermado de un reumatismo agudo, cuya enfermedad atacó primero la muñeca de la mano izquierda i despues la coyuntura de los dedos del medio de la mano derecha. Habiendo empleado por cuatro dias la antiploghosis envolviendo i abrigando las partes enfermas fué atacada la pleura intercostatalis del costado derecho; pero aqui tambien cesaron dentro de poco tiempo los síntomas peligrosos, i era de esperar que pronto sanara el enfermo, cuando habiendo soltado el viento al sud, se formó una metastasis a la meningéa i no obstante el mas enérgico método de curar en el término de treinta i seis horas sobrevino la muerte del jóven.

El mal estado de las casas que dan libre paso al aire, la imposibilidad de guardar una misma temperatura en el cuarto del enfermo parece ser una de las causas principales. Por lo demas, las inflamaciones reacias no son mui frecuentes, i ceden casi siempre pronto a una curacion racional.

La disenteria en Valdivia tiene un curso mui benigno, su carácter suele ser el catarral o a veces el inflamatorio o bilioso. Disenteria typhosa o disenteria gangrenosa nunca he encontrado en Valdivia. La disenteria catarral logró sanar las mas veces, con solo arreglar bien la dieta, dar emulciones de goma arábica, i de noche una dosis pequeña de pulvis Doveri.

La disenteria inflamatoria curo con natrum nitrum en emulciones, sangria, en caso necesario, no copiosa, o sanguijuelas en el abdómen o ad anum, baños calientes i pulvis Doveri, con lo que ordinariamente logro la crisis dentro de poco tiempo.

En caso de disenteria biliosa doi eméticos a veces repetidos, pero solo de hipecamaña, calomel, i despues para facilitar la crisis devostum althacae con liquor ammorini acctici.

Una enfermedad, sin duda alguna mui interesante para la observacion del médico, en el tifo de de algunos años ha ocurrido en la estacion del verano. Solo los emigrados alemanes, i siempre los recién llegados se ven atacados de él, entre los valdivianos indijenas, no he visto sino una forma abortiva, como fiebre, gástrico nervosa.

Al principio se manifiesta la enfermedad por lo comun en sintomas catarrales: respiracion molesta; tos, entrando al tercero dia señales semejantes a las de la nariosis: pesadez de la cabeza, vahidos, soñolencia, cansancio extraordinario, fiebre mas o ménos fuerte, cerca del séptimo dia aparecen en los contornos de la nariz aquel color tifoso azul oscuro, negruzco, aquella sustancia de color sucio i pegajosa que cubre los lábios dientes, lengua, i al mismo tiempo delirios de mas o ménos duracion. La piel queda seca i muestra aquel calor mordaz que es tan desagradable. En los casos en que suceden desde un principios diarreas colicuativas, la prognosis es pésima; la orina solo en los dias prescritos está algo turbia. Así mismo las mas veces entre el quinto i séptimo dia que viene a ser el tiempo en que la enfermedad tome el carácter puramente tifoso, se muestra su exantema que parece a las formas de petequias, aunque hai mucha diferencia entre aquel i ésta. Petequias no son otra cosa que infiltraciones de la sangre debajo de la cutis, mientras el exantema que se forma en el tifo se manifiesta claramente como una inflamacion por la hinchazoncilla que aparee. Se van formando manchas redondas pocas veces ovales en toda la superficie de la piel, principalmente en el pecho i en las estremidades superiores, cuyas manchas tienen unas hasta seis líneas de diámetro que aun se confunden unas con otras en algunos enfermos. Su color es rosado, a veces algo amarillento, ya lisas, ya poco elevadas. Apretándolas con el dedo desaparecen pero vuelven al instante. Hacia el décimo cuarto dia suelen desaparecer del todo; la cutis seca hasta entónces; se pone húmeda, los enfermos comienzan a dormir, i poco a poco despegándose la epidermis, van convaleciendo. Si el exantema no cede a los quince dias, poca esperanza hai de salvar al enfermo.

La causa de que tiene su orijen esta enfermedad está a la vista; ya dejé visto arriba que de los inmigrados que se enfermaron los mas habian recién llegado, i que los indijenas nunca padecian del tifo, sino cuando mucho de fiebre, gástrico nervosa; i que finalmente la enfermedad no aparece sino en verano. El año de 1850 fué seco, con calor continuo, mas todavia que el próximo pasado de 1852; en ambos años dicha enfermedad se mostraba en mayor estension; el verano intermedio fué fresco i húmedo, i ocurrían pocas enfermedades de carácter tifoso.

El mismo progreso que en los indijenas causa una simple febris gastrica o fobe gastrinervosa, en primer lugar, la constitucion de la atmósfera i las mudanzas de la composicion química de la atmósfera causa en los inmigrados el tifo i enjendra una enfermedad de aclimatacion. Añádese a esto, que el inmigrado acaba de hacer un viaje por mar, de tres, cuatro o mas meses con todas sus privaciones, i que habiendo salido a tierra comete desarreglos; i finalmente, un motivo principal, que habiendo

llegado al lugar donde ha de principiar una carrera nueva, encuentra dificultades que en Alemania no le enseñaba el caleidoscopio de sus esperanzas i deseos. En cuanto al metodo que observo para curar esta enfermedad, puedo decir que es mui sencillo i corresponde a los diferentes estudios de ella.

En el primer estudio doi vomitivos, cuando hai sintomas gástricos habiendo congestiones a la cabeza, receto sanguijuelas i solo en caso de suma precision una pequeña sangría, natum nitrium, etc.; habiendo accidentes catarrales ammonium muriatirum, o mas bien liquor ammonis anisatus.

En el segundo estudio, doi los occidos minerales; en Valdivia he visto los mejores resultados de ácido fosfórico i agua chlori; i habiendo diarreas colicuativas, el extracto nucum vomicarum spirituosum en decocto colombo; i para bebida una solucion de goma arábica; lavativas de decocto, malvas, con lapis infernalis, plunle, axetirum, etc. Durante este estudio permito que se les dé a mis enfermos un poco de caldo simple i a beber vino, aun segun las circunstancias, una media tasa de café.

En los días en que se espera la crisis liquor animonis acetiri pulv. doneri, bebidas calientes o baños calientes parciales o jenerales, o a veces baños segun el método hidropático. En algunos casos se me ha mostrado mui eficaz el moschus, particularmente cuando el exantema que se habia formado, se ponía pálido i marchito i retrocedia; en estos casos: baños segun el método hidropático, mandaba lavar con agua ehlori, poner sinapismos, etc., etc.

Me acuerdo de haber oido decir a mi mui estimado coléga el señor Dr. Hantelman, actualmente médico en Cauquenes, en una conversacion sobre el tifo de Valdivia, que el habia tenido ocasion en el verano de 1850 de observar una parotitis crítica; ésta, en el año próximo pasado no se ha mostrado en ningun caso; tampoco he visto enfermedades secundarias, i tan luego como principiaba la reconvalecencia se restablecia el enfermo mediante una dieta aparente, mui pronto. De los 19 casos que he observado, hubo 15 que salió el exantema que acabo de describir.

DOCUMENTOS OFICIALES.

FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS I MATEMÁTICAS.

ACTA de la sesion que la comision de los profesores de la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas ha celebrado el dia 24 de diciembre de 1853 con el objeto de designar a los alumnos dignos de ser premiados este año.

Ha sido presidida por el señor Decano de la facultad con asistencia de los señores Bustillos, Valdivia i Domeyko.